

VENEZUELA FRAUDE CON DISFRAZ MILITAR

* EQUIPO RYP

Director:

José Rodríguez Elizondo

Subdirector:

Raimundo Jara Duclos

Editor:

Sergio Cortés Beltrán

Analistas:

Catherine Parada Cáceres

Benjamín Contreras Ahumada

Corresponsales:

Juan C. Cappello (New York)

**Heinrich Sassenfeld (Berlín
y Buenos Aires)**

Milos Alcalay (Caracas)

Cristián Faúndes (Lima)

Diagramación:

Víctor Toro Agüero

En la web

www.derecho.uchile.cl

Contacto y suscripción digital

raimundo.jara@derecho.uchile.cl

* CONSEJO DE LECTORES

Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Adriana Valdés, Jorge Edwards (†), José Luis Cea, Joaquín Fernandois, Sergio Campos, Claudio Grossman, Juan Somavía, Hernán Felipe Errázuriz, Alberto Sepúlveda, Mario Artaza Rouxel, Patricio Leiva, Fernando Lolas, Carlos Franz, Carlos Figueroa Serrano, Loreto Correa, Paz Milet, Hugo Llanos, Samuel Fernández, Nelson Hadad, Eduardo Rodríguez Guarachi.

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no comprometen a RyP.

* INFORME DEL SUBDIRECTOR

Toda la coyuntura de julio se concentró en las elecciones presidenciales venezolanas, celebradas a finales de mes. Nicolás Maduro se autoproclamó vencedor en una jugada fraudulenta que, aunque previsible, desató una crisis regional con fuertes repercusiones en nuestro país.

Esto lo decodifica el Debate, con acento en el rol de las Fuerzas Armadas bolivarianas para la permanencia del régimen chavista en el poder. Esto se profundiza en la sección Documentos, con extractos de una entrevista de RyP al líder opositor, Juan Guaidó, de octubre de 2020.

Desde Caracas, nuestro corresponsal y encargado internacional del comando de María Corina Machado, Milos Alcalay, realiza una cobertura especial de las esquivas del proceso electoral, con algunas primicias para el futuro. Desde Buenos Aires, Heinrich Sassenfeld analiza la posición trasandina sobre Venezuela. Por su parte, nuestra analista consigna las principales reacciones internacionales y nacionales tras los comicios del 28 de julio.

Julio también estuvo marcado por las elecciones en Estados Unidos. Juan C. Cappello, nuestro corresponsal en New York, desmenuza la carrera presidencial Kamala Harris, luego de que el mandatario Joe Biden bajara su candidatura.

El profesor de la Facultad, Héctor Humeres, reseña la película *Hillbilly Elegy*, basada en un autobiográfico de J. D. Vance, ungido por Donald Trump como acompañante de ruta para retornar a la Casa Blanca. De paso, el libro *El Brasil de Pinochet* es reseñado por nuestro editor.

Contamos, además, con nuestra clásica sección de cartas.

*** EN ESTA EDICIÓN**

2 INFORME DEL SUBDIRECTOR

4 DEBATE RYP

5 DOCUMENTOS RYP. LAS FUERZAS ARMADAS, EL PILAR DEL RÉGIMEN CHAVISTA

6 POSDATA DESDE CARACAS. INFORME ESPECIAL: CRÓNICA DE UN FRAUDE ANUNCIADO MILOS ALCALAY

9 POSDATA DESDE BUENOS AIRES. ELECCIONES Y PERSPECTIVAS EN VENEZUELA HEINRICH SASSENFELD

10 CITAS CITABLES. CRISIS TRAS ELECCIONES VENEZOLANAS CATHERINE PARADA CÁCERES

13 POSDATA DESDE NEW YORK. KAMALA HARRIS EN UNA ELECCIÓN CRUCIAL JUAN C. CAPPELLO

15 CARTAS

16 PELÍCULA: *HILLBILLY ELEGY* HÉCTOR HUMERES NOGUER

17 LIBROS: *EL BRASIL DE PINOCHET*

UNA DIPLOMACIA TOTAL PARA VENEZUELA

Como enseñara Maquiavelo, los ejércitos están en la base de cualquier poder y el militar Hugo Chávez, predecesor de Nicolás Maduro, lo sabía bien. Como coronel intentó un golpe de Estado sobrepasando a sus generales y como Presidente superó otro, en el cual también había militares implicados. Aprendió, así, que para aspirar al poder vitalicio debía contar no sólo con Fuerzas Armadas profesionales y adoctrinadas sino, además, con policías militarizados y milicianos (civiles armados) para equilibrarlas. Es decir, debía tener un plan B contra militares institucionales.

Esa es la fuerza mixta de base que el civil Maduro recibió como legado de su “comandante eterno”. Tras el fiasco electoral y la acusatoria reacción internacional, parece importante analizar su comportamiento. Si es por las imágenes de los medios, la represión violenta es ejercida por la Guardia Nacional y milicianos y no por las Fuerzas Armadas. Los blindados, barcos y aviones aún no aparecen y son motoristas armados quienes golpean, secuestran, detienen y maltratan a los dirigentes de la oposición, en sus casas y a los manifestantes en las calles.

También se sabe que los militares no colaboraron al fraude en los recintos electorales. Al parecer, todo esto está afectando preventiva y psicológicamente al dictador y la mejor prueba es un video que lo muestra disfrazado de militar, para arengar contra Chile a efectivos de la Guardia Nacional. Según sus palabras –que no vale la pena comentar– son “los pinochetistas y fascistas chilenos con el aval del gobierno de Chile” –y también

“entrenados” en nuestro país– los que están ejerciendo acciones terroristas en Venezuela.

La lógica de la situación, mezclada con los buenos deseos democráticos, indica que la oficialidad militar subalterna debe estar tensionada. Por una parte, por su obediencia –también legada– a cúpulas que amarraron su destino al de un dictador civil sin el carisma de Chávez. Por otra parte, por la vigencia del ethos castrense ortodoxo que privilegia la defensa de la patria por sobre la defensa contra opositores políticos de los gobiernos incumbentes. Por cierto, sería una tensión secreta, pero enterada de lo que hoy se está jugando a nivel global y que ya reconoce mártires. Son

aquellos que, como el teniente Ronald Ojeda, asesinado en Chile, asumieron la necesidad de una “deriva militar patriótica”, coherente con los valores de la democracia, y con los símbolos y virtudes de la vocación castrense.

La secuela de las elecciones del 28 abre paso, así, no a debates judiciales, como quiere Maduro, sino a una interrogante propia de la estrategia: cómo reconvertir la fuerza militar de una dictadura irreductible en la fuerza legítima de un Estado de Derecho democrático.

La secuela de las elecciones del 28 abre paso, así, no a debates

judiciales, como quiere Maduro, sino a una interrogante propia de la estrategia: cómo reconvertir la fuerza militar de una dictadura irreductible en la fuerza legítima de un Estado de Derecho democrático. Para responderla habría que dar a conocer las experiencias de los ejércitos profesionales de la región que abrieron paso a transiciones pacíficas a la democracia. Además, para facilitar dicha reconversión, habría que ejercer una diplomacia profesional en todos los foros democráticos y una diplomacia militar específica, propia de estos tiempos convulsos.

DOCUMENTOS RyP

LAS FUERZAS ARMADAS, PILAR DEL RÉGIMEN CHAVISTA

BCA

En el número 89 de octubre de 2020, RyP entrevistó a Juan Guaidó en plena pandemia, cuando todavía era reconocido como “presidente encargado” de Venezuela por una parte importante de países de Occidente, incluido Chile. Los temas abordados fueron variados, pero aquí consignamos un extracto de su análisis sobre el rol de las Fuerzas Armadas en la permanencia del régimen chavista de Nicolás Maduro en el poder. Por estos días, un asunto de coyuntura pura en medio de los coletazos del fraude electoral del 28 de este mes.

Hoy el régimen de Maduro se sostiene sobre las bayonetas. Se sostiene sobre el miedo de los ciudadanos, incluso el de muchos miembros de las Fuerzas Armadas (FF. AA.). Después del 2002, con el liderazgo de Hugo Chávez, ellos se dedicaron a fragmentar a las FF. AA. Dividieron incluso logística y tácticamente las zonas de control de personal. También las hicieron parte activa del régimen de turno, en este caso con Maduro. El 56% de los cargos ministeriales los ocupan militares en activo. Esto es una forma y un mecanismo claro de participación y hoy las FF. AA. más se parecen a un partido político que a esa institución profesional, de la cual se habló en su momento y en la cual se trabajó tanto para poder mejorar.

Mis dos abuelos fueron militares. Uno era Guardia Nacional y otro de la Armada, precisamente, el arma de Wolfgang Larrazábal. Tengo, por tanto, un estrecho acercamiento con el mundo militar y con su formación. Ese orden cerrado que se traslada a sus familias. Lamentablemente, todo esto se vino a menos bajo el régimen de Chávez. Hay una involución, de una cierta manera, y lo ha hecho más claro el régimen de Maduro. Con este hoy controlan, por ejemplo, las empresas básicas que están lamentablemente destruidas. Es el caso del acero, de todos los minerales. Llegaron a controlar incluso la energía eléctrica, la industria petrolera, la banca.

Los cubanos mantienen una estructura férrea de inteligencia y contrainteligencia. Yo mismo he visto, incluso, en manifestaciones, cómo ellos son los que monitorean a los militares. La dictadura tiene, por ejemplo, a la policía de inteligencia para perseguir a los civiles, a los periodistas, a los empresarios; al FAES, que es la Fuerza de Unidades Especiales. El informe de la Alta Comisionada de Derechos Humanos, Michelle Bachelet, dice que hay que eliminarlo, porque es un grupo de exterminio. Han asesinado casi

a 18.000 personas en sectores populares. También está la Dirección General de Contrainteligencia Militar, que vigila al sector militar. Como no les parece suficiente, ellos utilizan a los cubanos para segmentar y perseguir a esta Fuerza Armada, y mantenerla como parte del alto gobierno que sostiene a Nicolás Maduro.

Maduro utiliza muchas técnicas de intervención, además del tema cubano. Hemos visto, por ejemplo, la presencia de un contratista militar ruso, en el sur, protegiendo los envíos de oro, entre otras cosas. Hemos visto militares rusos asesorando y actuando en materia de búsqueda a la disidencia en casos de militares venezolanos.

Hay una involución, de una cierta manera, y lo ha hecho más claro el régimen de Maduro. Con este hoy controlan, por ejemplo, las empresas básicas que están lamentablemente destruidas.

Hoy tenemos un fenómeno muy delicado: ya no existe el monopolio de la fuerza que debe tener el Estado para garantizar las funciones de soberanía, respeto y seguridad del territorio. Lo que existe es, más bien, un oligopolio de la fuerza.

¿Por qué? Porque la dictadura la ha delegado, por ejemplo, en el sur, en la Amazonía venezolana, al ELN (Ejército de Liberación Nacional) colombiano y a la disidencia de las FARC. Allí hay zonas que vigilan para poder extraer oro y financiar sus actividades, lo que nosotros llamamos “oro de sangre”. En Caracas, están las llamadas “zonas de paz”, que se las entregan a un líder negativo, que es básicamente el capo de una mafia. Son zonas, como la cota 905, a las cuales ni siquiera el FAES puede ingresar.

También están los colectivos armados, que parecen más una franquicia de la dictadura. Es un fenómeno que sustenta a Maduro, y lo más grave es que las FF. AA. han permitido esta entrega de soberanía.

Es labor de nosotros, venezolanos, recuperar el monopolio de las fuerzas, re-profesionalizar las FF. AA. y restablecer buenas relaciones con todo el continente.



POSDATA DESDE
CARACAS

Informe especial

CRÓNICA DE UN FRAUDE ANUNCIADO



MILOS
ALCALAY

No fue una sorpresa cuando en la madrugada del 29 de julio el presidente del Consejo Nacional Electoral (CNE), Elvis Amoroso, anunció falsamente que Nicolás Maduro había ganado las elecciones con el 51,20% de los votos. Las actas en manos de la oposición demostraban lo contrario al apuntar un triunfo aplastante de Edmundo González.

María Corina Machado, líder del movimiento opositor, desmintió públicamente la falacia del oficialista Amoroso —el mismo que como contralor la inhabilitó en su momento—, al responderle: “Tenemos Presidente electo. Es Edmundo González Urrutia. Ganamos y todo el mundo lo sabe. Ganamos en todos los estados del país”. Al levantarle triunfalmente la mano al ganador, estuvo acompañada por los más destacados dirigentes de la Plataforma Unitaria. En su alocución concluyó que “la verdad es que Edmundo obtuvo el 70% de los votos mientras que Maduro solo el 30%”.

El resultado obtenido por la oposición no fue una sorpresa, sino que ratificaba lo que ya se sabía y que se constató con la presencia masiva en las movilizaciones espontáneas durante la campaña, las encuestas serias, los resultados obtenidos en boca de urna. Todo ello es consecuencia de la conformación de un fenómeno político y espiritual de unidad en un arcoíris democrático formado desde las bases independientes, liberales, socialistas, demócratas cristianas, chavistas disidentes, militantes de partidos históricos de izquierda, centro y derecha.

El 28 de julio, y en los días siguientes, ni los atropellos ni las amenazas del régimen para infundir temor lograron su cometido. La esperanza por con-

seguir el anhelado cambio pacífico tras 25 años de dominación autoritaria y empobrecedora estuvo presente en todo momento.

Los inaceptables ataques contra Edmundo González y María Corina el 28 de julio y los días siguientes por el CNE, el Fiscal General Tarek William Saab, el Tribunal Supremo de Justicia y por la Asamblea Nacional demostraron cómo las instituciones dominadas por el Presidente reeleccionista siguen incondicionalmente el objetivo de que se mantenga en el poder por “las buenas o por las malas”. A partir del 29 de julio demostraron su decisión de aferrarse al poder “por las malas”.

El 28 de julio, y en los días siguientes, ni los atropellos ni las amenazas del régimen para infundir temor lograron su cometido. La esperanza por conseguir el anhelado cambio pacífico tras 25 años de dominación autoritaria y empobrecedora estuvo presente en todo momento.

La respuesta internacional exigiendo transparencia estuvo presente antes y después de las elecciones. Para la oposición, fue alentador constatar que Gobiernos de izquierda democrática de América Latina que antes se identificaban como aliados internacionales de Maduro, esta vez no quisieran tratarse incondicionalmente con

un modelo que repetía que no dejaría de ninguna forma el poder, con una narrativa inaceptable de amenazas de guerra civil, baños de sangre, persecuciones, intimidaciones y otras triquiñuelas muy alejadas de los principios democráticos electorales establecidos en la Constitución Bolivariana y en los Acuerdos Internacionales suscritos.

El Presidente chileno Gabriel Boric ha sido claro desde el comienzo en materia de derechos humanos y democracia en Venezuela. La advertencia de su homólogo brasileño Lula al recomendarle a Maduro no seguir con las amenazas y respetar los resultados, coincidió con la propuesta de su par Gustavo Petro de Colombia o del exmandatario Mujica

del Uruguay quien ha dado lecciones de altura sobre la necesidad de reconocer el resultado electoral sin trampas. En Argentina, Cristina Kirschner exigió –en memoria de Hugo Chávez– que Maduro cumpliera entregando las actas, mientras la inesperada “desinvitación” como observador al expresidente trasandino Alberto Fernandez, por exigir transparencia, siguió la misma pauta de la otra “desinvitación” de la delegación de la Unión Europea y de los observadores del Tribunal Superior Electoral del Brasil. También exjefes de Estado como Michelle Bachelet, Ernesto Samper y Leonel Fernández marcaron sus distancias con el totalitarismo.

Si esas confrontaciones se dirigieron contra gobiernos y dirigentes de izquierda, con mayor vehemencia atropellaron a invitados del candidato opositor y de María Corina de centro o de derecha, quienes acudían simplemente como acompañantes en este histórico momento. La furia desmedida del régimen fue contraproducente porque le dieron más visibilidad al nerviosismo imperante.

Se incumplió con la cortesía internacional al impedir la presencia de los expresidentes Vicente Fox (México), Jorge “Tuto” Quiroga (Bolivia), Miguel Ángel Rodríguez (Costa Rica), Mireya Moscoso (Panamá), de la exvicepresidenta de Colombia, Marta Lucía Ramírez; la expulsión de la delegación de 10 senadores, diputados y eurodiputados del Partido Popular, al igual que de la exalcaldesa de Bogotá Claudia López, de los senadores chilenos José Edwards y Felipe Kast, de la senadora colombiana Angélica Lozano, de los senadores argentinos Francisco Paoltroni y el político Bongiovanni. Un parlamentario de Vox, Víctor González quien entró como turista, fue procurado por los servicios de inteligencia en el hotel, vejado, desnudado y expulsado al día siguiente, lo que muestran el talante totalitario y primitivo de las autoridades. A su vez, presidentes como el de Uruguay Luis Lacalle Pou, o expresidentes como el paraguayo Mario Abdo Benítez y su excanciller Luis Alberto Castiglioni, o personalidades peruanas de los más variados partidos, o el Senado de Chile, condenaron estos hechos presentando claramente la realidad.

Ante estas escandalosas expulsiones de honorables personalidades, el presidente del CNE y otros altos

dirigentes chavistas tuvieron la osadía de señalar que los habían expulsado porque se trataba de narcotraficantes y corruptos, insultando sin rubor a destacadas personalidades sólo por el hecho de aceptar la invitación del binomio María Corina-Edmundo.

Pocos días después, la prepotencia madurista llegó a expulsar también a siete misiones diplomáticas de América Latina, por el simple hecho de que sus gobernantes no aceptaron el fraudulento resultado hasta que no se publicaran los resultados en base a las actas como establece la Ley Electoral venezolana. Desde ese momento no hay embajadas de Argentina, Chile, Costa Rica, Ecuador, Panamá, Perú, República Dominicana, a las que se suma las que ya estaban proscritas como Estados Unidos, Canadá y Paraguay.

Preocupa igualmente las posiciones de algunos asesores de esa Troika, que pretenden excluir a María Corina, la gran líder y estratega opositora, de las futuras “negociaciones” separándola del binomio exitoso con Edmundo, lo que sería repetir la ilegítima inhabilitación, esta vez a nivel internacional.

La reacción firme de 17 gobernantes latinoamericanos en la sesión especial del Consejo Permanente de la OEA convocada para pronunciarse sobre las elecciones en Venezuela quedó evidenciada en sus intervenciones, y se suma a otras posiciones adoptadas por el G7, el Alto Comisionado de la ONU sobre Derechos Humanos, el Centro Carter, la Unión Europea y otras instituciones que demuestra el rechazo a lo anunciado por el señor Amoroso y por las instancias del régimen.

En la OEA no se logró acordar una resolución que exigiera a Venezuela transparentar los resultados electorales. Esto por las abstenciones, entre otros, de Colombia y Brasil, y por la ausencia de México. Estos tres países suscribieron una declaración que muestra el papel “negociador” que aspira jugar esta Troika, especialmente como interlocutor con los Estados Unidos. Pese a la innegable influencia del aquel trinomio, no deja de preocupar la influencia del Foro de Sao Paulo, del Grupo de Puebla o del Partido de los Trabajadores que ya se pronunciaron a favor de Maduro, y que podrían influir a sus gobernantes para procurar una “paz” que en el fondo sería asegurar el “status quo” de la permanencia en el poder de los perdedores. Preocupa igualmente las posiciones de algunos asesores de esa Troika, que pretenden excluir a María Corina, la gran líder y estratega opositora, de las futuras “negociaciones” separándola del binomio exitoso

con Edmundo, lo que sería repetir la ilegítima inhabilitación, esta vez a nivel internacional, y que sería inaceptable para los venezolanos, porque ella es la gran dirigente electa con el 93% de los votos en las plenarias y el gran fenómeno político del país.

La propuesta de la falsa solución “institucional” basada en lo que dispongan los órganos controlados por el PSUV no es aceptable, porque ya se sabe su total sumisión a la permanencia de Maduro en el poder, lo que quedó demostrado en la valiente respuesta popular de respaldo a María Corina y Edmundo, que se volvió a repetir al cierre de esta edición en toda Venezuela a pesar de los asesinatos, las órdenes de arresto

del binomio triunfador, las amenazas a dirigentes o simples trabajadores, la represión y más de un millar de detenidos.

La situación sigue siendo muy fluida, y resulta prematuro saber cómo evolucionará la grave crisis venezolana. Pero lo que sí es cierto es que el cambio es irreversible y que ésta es una carrera de resistencia y no una de velocidad.

La situación sigue siendo muy fluida, y resulta prematuro saber cómo evolucionará la grave crisis venezolana. Pero lo que sí es cierto es que el cambio es irreversible y que ésta es una carrera de resistencia y no una de velocidad.

Milos Alcalay fue Viceministro de RR.EE. de Venezuela (1994-1996) y embajador en la ONU, Brasil, Israel y Rumania. Actualmente, es encargado internacional del comando de María Corina Machado





POSDATA DESDE
BUENOS AIRES

ELECCIONES Y PERSPECTIVAS EN VENEZUELA



HEINRICH
SASSENFELD

En la noche de las elecciones, el Consejo Nacional Electoral de Venezuela (CNE) dio por ganador y presidente reelecto a Nicolás Maduro con 51,2% de los votos. Antes de los comicios se había producido una guerra de encuestas, según las cuales la oposición ganaría lejos con 20 a 30% de ventaja. Por lo tanto, Venezuela y el mundo quedaron perplejos ante el dictamen del CNE.

Hasta el cierre de redacción, el Consejo no había entregado las actas completas. Los opositores consiguieron actas de un 70% de mesas dando resultados completamente al revés del comunicado oficial. Edmundo González Urrutia sería el claro ganador. Estos registros se entregaron a la sede de Naciones Unidas en Caracas. La confrontación entre ambos bandos se llevó a la calle y produjo ya muertos, heridos y centenares de detenidos. Por experiencias anteriores, la oposición trata de internacionalizar el tema. El chavomadurismo controla todas las instituciones en el país e históricamente mostró mano dura contra los adversarios políticos.

Al escribir este texto, los gobiernos de Brasil, México y Colombia aun esperaban pruebas del CNE sobre la limpieza de las elecciones. Estados Unidos y Europa tomaron la misma actitud, esperando que resultados transparentes tranquilizaran los ánimos. En Argentina predominó la opción del enfrentamiento. El oficialismo ni siquiera había esperado hasta conocerse los resultados oficiales. El presidente Javier Milei tituló su tuit provocador "DICTADOR MADURO, AFUERA". El líder chavista no dudó en entrar en una polémica con idas y vueltas. A ambos presidentes les conviene este enfrentamiento. El principal asesor político de Milei, Santiago Caputo, trata de conseguir que el presidente aparezca diariamente con comunicaciones llamativas en los medios. En este caso, también era muy conveniente para desviar la atención de la crítica situación económica en Argentina. Bajar la inflación a un 4% mensual implicó un frenazo de la economía real, que desde una recesión podría desembocar en una depre-

sión prolongada. La escasez de dólares y la demora de inversiones extranjeras directas pone en peligro el pago de deudas en el segundo semestre. Aun así, los profesionales venezolanos residentes se sienten muy a gusto en el país que no les deja sentir aversiones como pasa en otros países de la región.

Maduro juega la carta de que las intervenciones internacionales lesionan la soberanía de Venezuela. Esta posición encuentra simpatías en sectores de centro izquierda argentinos. Pero ni siquiera el kirchnerismo se ha pronunciado abiertamente en pro del gobierno.

Maduro juega la carta de que las intervenciones internacionales lesionan la soberanía de Venezuela. Esta posición encuentra simpatías en sectores de centro izquierda argentinos. Pero ni siquiera el kirchnerismo se ha pronunciado abiertamente en pro del gobierno.

Los principales aliados de Venezuela sí mantienen un apoyo firme. Putin ya lo felicitó, la China sigue interesada en el petróleo venezolano, Cuba asesora con éxito en temas de seguridad en el frente interno y externo.

El país hace pocos años pasó por la más profunda crisis económica. Cualquiera mejora es fácil y atribuible al chavomadurismo. La esperanza de mejoras adicionales en la vida de los venezolanos explica el núcleo duro

que sigue apoyando al sistema actual. Malos resultados siempre pueden atribuirse al imperialismo enemigo. Por manejar todos los resortes del poder doméstico, Maduro cree poder controlar la oposición. No es de excluir que su cálculo dé resultados.

Brasil tratará aportar a una conciliación interna con resultado incierto. Las potencias occidentales por su parte tienen otras prioridades que Venezuela. Las elecciones norteamericanas pueden poner más presión al gobierno de Maduro recién a partir del próximo año.

Habrá que ver si en el caso de que Donald Trump vuelva al poder, estarán nuevamente "todas las opciones sobre la mesa".

Heinrich Sassenfeld es doctor en economía política (U. de Bonn) y fue director para América Latina de la fundación Friedrich Ebert Stiftung (1984-1992)

CITAS CITABLES

CRISIS TRAS ELECCIONES EN VENEZUELA

CATHERINE PARADA CÁCERES

“Venezuela denuncia y alerta al mundo acerca de una operación de intervención en contra del proceso electoral, nuestro derecho a la libre autodeterminación y la soberanía de nuestra Patria, de parte de un grupo de Gobiernos y poderes extranjeros”

Yvan Gil,
canciller de Venezuela

“La batalla del 28 de Julio es la batalla definitiva contra el fascismo, contra el odio, contra la intolerancia y contra los que quieren imponer una guerra civil en Venezuela, un golpe de estado, la división, el enfrentamiento entre los venezolanos”.

Nicolás Maduro,
presidente de Venezuela

“Queremos informar también que hemos solicitado de inmediato al fiscal general de la república que se inicie una investigación sobre las acciones terroristas perpetradas contra nuestro sistema electoral y contra los centros de votación y contra también de funcionarios electorales”.

Elvis Amoroso,
presidente del Consejo Nacional Electoral de Venezuela

“Tenemos en nuestras manos las actas que demuestran nuestro triunfo histórico, categórico y matemáticamente irreversible. Agradezco profundamente a la comunidad internacional por su solidaridad y apoyo en estos momentos cruciales. Venezuela desea paz y el reconocimiento a la voluntad de la gente”.

Edmundo González,
candidato presidencial opositor

“Venezuela y el mundo entero saben que la violencia es el último recurso del régimen de Maduro. Ahora, tras la contundente e inapelable victoria electoral que logramos los venezolanos el 28 de julio, la respuesta del régimen es el asesinato, el secuestro y la persecución”.

María Corina Machado,
líder opositora

“El régimen de Maduro debe entender que los resultados que publica son difíciles de creer. La comunidad internacional y sobre todo el pueblo venezolano, incluyendo a los millones de venezolanos en el exilio, exigimos total transparencia de las actas y el proceso, y que veedores internacionales no comprometidos con el gobierno den cuenta de la veracidad de los resultados. Desde Chile no reconoceremos ningún resultado que no sea verificable”.

Gabriel Boric,
presidente de Chile

“Es normal pelearse. ¿Cómo se resuelve la disputa? Presentando las actas. Si hay dudas sobre las actas, la oposición debe presentar un recurso y esperar la decisión, que tendremos que acatar. Estoy convencido de que es un proceso normal y tranquilo”.

Lula Da Silva,
presidente de Brasil

“Vamos a esperarnos. Yo creo que se tienen que presentar pruebas, las actas, y pienso que deben tener actas, aunque se hayan llevado a cabo de manera electrónica, creo que en el procedimiento hay actas, hay constancias para saber qué sucedió (...) No hay pruebas (de fraude)”.

Andrés Manuel López Obrador,
presidente de México

“ Las graves dudas que se establecen alrededor del proceso electoral venezolano pueden llevar a su pueblo a una profunda polarización violenta con graves consecuencias de división permanente de una nación que ha sabido unirse muchas veces en su historia. Invito al gobierno venezolano a permitir que las elecciones terminen en paz permitiendo un escrutinio transparente con conteo de votos, actas y con veeduría de todas las fuerzas políticas de su país y veeduría internacional profesional”.

Gustavo Petro,
presidente de Colombia

“ Dictador Maduro, afuera!!! Los venezolanos eligieron terminar con la dictadura comunista de Nicolás Maduro. Los datos anuncian una victoria aplastante de la oposición y el mundo aguarda que reconozca la derrota luego de años de socialismo, miseria, decadencia y muerte. Argentina no va a reconocer otro fraude, y espera que las Fuerzas Armadas esta vez defiendan la democracia y la voluntad popular”.

Javier Milei,
presidente de Argentina

“ Así no! Era un secreto a voces. Iban a ‘ganar’ sin perjuicio de los resultados reales. El proceso hasta el día de la elección y el del escrutinio claramente estuvo viciado. No se puede reconocer un triunfo si no se confía en la forma y los mecanismos utilizados para llegar a él”.

Luis Lacalle Pou,
presidente de Uruguay

“ En toda la región, hay políticos que intentan aferrarse al poder y que pretenden arrebatarse la paz a nuestros ciudadanos. Eso es a lo que nos enfrentamos, ese es el peligro de la dictadura, y hoy somos testigos de cómo uno más de ellos intenta arrebatarse la esperanza a millones de venezolanos”.

Daniel Noboa,
presidente de Ecuador

“ El Gobierno de Costa Rica repudia categóricamente la proclamación de Nicolás Maduro como presidente de la República Bolivariana de Venezuela, la cual consideramos fraudulenta. Trabajaremos con los gobiernos democráticos del continente y los organismos internacionales para lograr que se respete la voluntad sagrada del pueblo Venezolano”.

Rodrigo Chaves Robles,
presidente de Costa Rica

“ Lo que vimos ayer en Venezuela no tiene otro nombre más que fraude. Una ‘elección’ donde el resultado oficial no tiene relación con la realidad. Algo evidente para cualquiera. Rompimos relaciones diplomáticas con Maduro desde hace 4 años. No las reabriremos hasta que su pueblo pueda elegir a sus líderes en elecciones de verdad”.

Nayib Bukele,
presidente de El Salvador

“ Panamá se suma al rechazo generalizado respecto del resultado electoral en Venezuela. Aspirábamos a que se respetara la voluntad popular y tal situación fue desconocida. Accionaremos individual y colectivamente a favor de la democracia venezolana. Anunciaremos medidas que adoptaremos de acuerdo a las reglas interamericanas en las próximas horas”.

José Raúl Mulino,
presidente de Panamá

“ Felicitamos al pueblo venezolano y al presidente Nicolás Maduro por la victoria electoral de este histórico 28 de julio. Gran manera de recordar al Comandante Hugo Chávez. Hemos seguido de cerca esta fiesta democrática y saludamos que se haya respetado la voluntad del pueblo venezolano en las urnas. Queremos ratificar nuestra voluntad de continuar fortaleciendo nuestros lazos de amistad, cooperación y solidaridad con la República Bolivariana de Venezuela, en el marco de la integración soberana de nuestros pueblos y en el objetivo compartido de avanzar hacia un mundo multipolar”.

Luis Arce,
presidente de Bolivia

“ Nuestra especial felicitación y saludo Democrático, Socialista y Revolucionario al Presidente Nicolás Maduro y al valiente pueblo de Venezuela por su inobjetable triunfo, que reafirma su soberanía y el legado histórico del Comandante Hugo Chávez”.

Xiomara Castro,
presidenta de Honduras

“ Hoy triunfó la dignidad y el valor del pueblo venezolano sobre presiones y manipulaciones. Transmito al hermano presidente Nicolás Maduro nuestras afectuosas felicitaciones por esta victoria histórica y el compromiso de Cuba de estar junto a la Revolución Bolivariana y Chavista”.

Miguel Díaz-Canel Bermúdez,
presidente de Cuba

“ Estamos muy felices por la victoria alcanzada hoy por el hermano presidente Nicolas Maduro. Vencieron contra todas las adversidades externas, pero con el apoyo del pueblo venezolano que es lo verdaderamente importante. Este es un triunfo de la paz, de la Revolución Bolivariana y de la Patria Grande. Hoy tenemos la prueba irrefutable de que Chávez vive”.

Evo Morales,
expresidente de Bolivia

“ Las elecciones libres y justas son un pilar fundamental de cualquier democracia. Es imperativo que el proceso electoral en Venezuela refleje verdaderamente la voluntad del pueblo. En este sentido, es esencial la publicación y divulgación de las actas electorales de todas las mesas de votación, como un acto de transparencia y compromiso con la verdad”.

Michelle Bachelet,
expresidenta de Chile

“ Existe un único territorio llamado Venezuela, por lo tanto, es obvio que no tengo otra alternativa, al igual que nadie más, que no sea asumir los resultados entregados por su institucionalidad”.

Lautaro Carmona,
presidente del Partido Comunista chileno

“ La dictadura de Maduro intenta perpetuarse. No podemos validar un proceso viciado, sin observadores imparciales; pretenden convencer al mundo de un triunfo inexistente. La comunidad internacional debe impedir el fraude y luchar por la democracia para Venezuela”.

Paulina Vodanovic,
presidenta del Partido Socialista chileno

“ A mí me incomodaría mucho estar en una coalición con sectores que encuentran que lo que ocurrió en Venezuela anoche y ahora está bien. Cuando veo las potencias que empiezan a reconocer a Maduro, me empiezo a preocupar más todavía: Irán y Rusia. A veces uno tiene que optar. Es legítimo querer a Maduro, pero a mí me incomoda una coalición con alguien que cree que lo de Maduro está bien hecho. No sé cómo caminamos juntos”.

Ricardo Lagos Weber,
senador chileno (Partido por la Democracia)

“ Le respondo especialmente al senador Lagos Weber que él no está en un club de amigos, está en una alianza política, así que las incomodidades tendrán que conversarlas con su psiquiatra a lo mejor. En una alianza política los temas son otros”.

Carmen Hertz,
diputada del Partido Comunista chileno

“ Si uno analiza la historia, esto ocurre, el Partido Comunista tiene una posición respecto a lo internacional que no tiene que ver con el resto de los actores de la izquierda.”

Carlos Montes,
ministro de Vivienda y Urbanismo de Chile

“ Cuando uno es ministro de Estado muchas veces es mejor guardar silencio”.

Jeannette Jara,
ministra del Trabajo y Previsión Social de Chile



POSDATA DESDE
NEW YORK

KAMALA HARRIS EN UNA PRESIDENCIAL CRUCIAL



JUAN C.
CAPPELLO

“La evidencia disponible indica claramente que Edmundo González Urrutia obtuvo la mayoría del voto ciudadano. Lo felicitamos por su triunfo”. Con esas palabras del secretario de Estado, Antony Blinken, Estados Unidos reconoció al candidato de la oposición venezolana como el vencedor en las recientes elecciones.

En el complejo ambiente eleccionario de EE.UU., el candidato republicano, Donald Trump quiso utilizar la situación de Caracas para criticar a sus oponentes: “Venezuela está destruida. Su gente está en bancarrota por el error de suspender las sanciones que yo impusiera como Presidente. Ahora ‘La Loca Kamala’ y ‘Biden El Corrupto’ tienen sangre venezolana en sus manos”. Con esto Trump reafirmó su tradición de reemplazar realidades con verdades parciales.

En 2017, el exmandatario implantó las sanciones referidas, las que “pueden contribuir a terminar con la economía venezolana por los suelos,” con consecuencias humanas lamentables incluyendo una emigración masiva que eventualmente vendrá hacia el norte del Hemisferio –como se lo advirtiera el Subsecretario de Asuntos Políticos en el Departamento de Estado del período, al entonces Presidente Trump. Esos pronósticos se materializaron. Hoy, la dictadura de Maduro y sus errores y abusos tienen la economía venezolana por los suelos, y no sólo Venezuela sino la Región vive, dicen los expertos, “la crisis de refugiados más extensa en Las Américas” (*Wash. Post*).

Tratando de mejorar la situación en el país caribeño, las relaciones entre ambos países y luego de conseguir que Maduro firmara un acuerdo garantizando “elecciones legalmente abiertas, justas y monitoreadas por observadores internacionales” (octubre 2023), Biden revocó las sanciones. Esto duró seis meses (abril 2024) cuando fue evidente que Maduro no cumpliría con su compromiso. Con una rival que

lo preocupa al frente, para los comicios que se acercan, Trump utilizó “medias verdades” para atacar a su rival Demócrata en las presidenciales entrantes con protagonistas sin precedente histórico.

Kamala Harris (KH) es la primera mujer de color postulando a la Presidencia. Hija de inmigrantes de India y Jamaica, jurista, ex Fiscal General en su estado de California, Senadora Federal y Vicepresidenta. Su carrera profesional y de servicio público ha estado enmarcada con éxitos y controversias múltiples por posiciones que sus críticos califican como de liberalismo excesivo –algo que ella niega. Además, KH fue postulante (tempranamente derrotada) en las primarias presidenciales de su Partido en 2020 – algo que ella lamenta, pero reconoce.

Para vencer a un rival que respaldan millones de ciudadanos, Kamala Harris tiene que contrastar con Donald Trump entregando soluciones específicas que reflejen su visión presidencial y su independencia.

Por su parte, Donald J. Trump es el candidato más anciano en la Historia del país (derrotado en su esfuerzo reeleccionario de 2020, que aún no reconoce), y también es el primer exmandatario procesado y convicto como delincuente que espera una posible sentencia carcelaria, postulando a la presidencia

de Estados Unidos.

La comparación entre estos resúmenes pareciera favorecer a Harris. Sin embargo, a escasos 90 días de la votación, Trump sigue a la cabeza en las encuestas recientes, si bien ahora por márgenes mínimos por los éxitos iniciales de KH hasta ahora.

En plazo muy breve, ella consiguió US\$ 200 millones en donaciones. En eventos múltiples, ha mostrado vitalidad y claridad de pensamiento que la contrastan con lo que exhibiera Biden hasta renunciar a la reelección. Ha reunificado a su Partido Demócrata. Ha producido un retorno inicial del llamado voto latino, de otros grupos étnicos y de votantes independientes pro-Democracia. Y, con Harris en el escenario electoral estadounidense, también ha resurgido cierto grado de optimismo entre aliados internacionales, preocupados por una posible repetición del aislacionismo, durante

su pasado mandato, si Trump resultara reelegido.

En paralelo, KH ya ha respondido, con fuerza, a ataques personales de Trump. En una reunión con periodistas de raza negra, Trump atacó su identidad racial. Dijo: “Harris siempre ‘se las dio’ de hindú. Yo ni sabía que era de raza negra. Ahora pretende serlo por conveniencia personal”. Los abucheos de los asistentes fueron reforzados por la respuesta posterior de Harris: “Esa porquería (racista) de Trump no me sorprende. Me confirma su perenne divisionismo y su falta de respeto humano. Punto”. En otra ocasión, Harris agregó: “Reconozco a Donald Trump y otros de su estirpe. Depredadores que abusan de mujeres. Estafadores que arruinan a asociados inocentes mientras ignoran leyes y principios para obtener ganancias personales. He lidiado con ellos. Con éxito”.

Esa actitud y esos logros han entusiasmado a vastos sectores ciudadanos. No obstante, esto sólo marca el comienzo en un proceso repleto de desafíos cuyo resultado es crucial para preservar tradición democrática de EE.UU.

Para vencer a un rival que respaldan millones de ciudadanos, Kamala Harris tiene que contrastar con

Trump entregando soluciones específicas que reflejen su visión presidencial y su independencia –incluyendo alternativas respetuosas a controversiales posiciones presentes de Biden en temas todavía insolutos por esta Administración y otros que surjan– como las elecciones en Venezuela y Maduro. Además, es urgente materializar la nominación de un candidato Demócrata a Vicepresidente respetado, con alto perfil nacional, reconocido por su consistencia política para contrarrestar al recientemente designado postulante Republicano a dicho cargo: JD Vance, quien evolucionara de censurar a Trump de actitudes anti-Democracia y acusarlo como “el Hitler estadounidense”, lo calificara de “villano, droga cultural personificada, opioide peligroso” y “de alguien por quien nunca votaré”, para transformarse en su asociado y defensor infatigable.

Resumiendo. Personajes electorarios controversiales. Comicios en 90 días. El futuro de la Democracia estadounidense en juego. Los desafíos son serios, pero ahora hay motivos para optimismo.

Juan C. Cappello es periodista, empresario internacional, director de ONGs y miembro del Council on Foreign Relations de EE.UU.





Señor director:

Los efectos de la violencia y la ausencia de legalidad electoral de Venezuela ocurren porque hay Estados como Bolivia que apoyan a Nicolas Maduro. La alianza política que mantienen el presidente Luis Arce del MAS con el Estado venezolano, quedó demostrada por el embajador boliviano en la Sesión Extraordinaria de la OEA del 30 de julio.

Por lo mismo, la buena voluntad del Presidente Boric ante el llamado de Arce, ese mismo día 30, para viabilizar el descargue de diésel en el oleoducto Sica Sica a cambio de nada, fue un error. La responsabilidad del libre tránsito en el marco del Tratado de 1904, interpretado presidencialmente como respaldo chileno a los intereses de Bolivia, ocurre esta vez en un marco político en que la vecindad latinoamericana clama por el respeto a la Carta Democrática y los derechos humanos de 8 millones venezolanos en la diáspora.

Bolivia está en su derecho de apoyar públicamente un régimen criminal, hacerse parte de un narcoestado y defender una alianza estratégica con Irán. En este contexto, Chile dejó pasar una oportunidad para ejercer presión sobre el gobierno boliviano que abiertamente respalda a Nicolas Maduro.

Loreto Correa
Investigadora ANEPE

Señor director:

Coincido con el informe del subdirector y de los analistas de la edición número 125 en el sentido que es legítimo manifestarse por una causa, como podría ser el exigir el término de la invasión israelí a Gaza. Sin embargo, lo que no se puede avalar y permitir es la intolerancia, el odio y la violencia para imponer esa u otra visión, más aún en centros universitarios. Medidas como las tomas o acampes en sedes universitarias significan una trasgresión inadmisibles a las reglas de buen comportamiento y civilidad.

Por fortuna, esa intransigencia y ferocidad estudiantil, que motivó una serie de acampes en algunas universidades en el segundo trimestre de este año, concluyeron una vez que terminó el período de clases y los jóvenes okupas salieron de vacaciones.

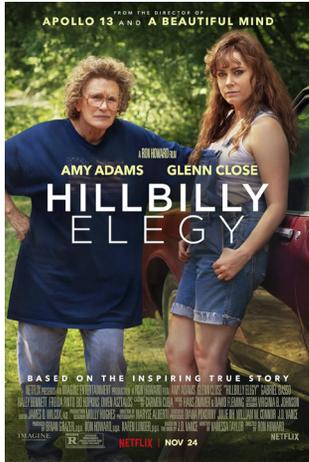
Finalmente, las universidades son espacios para el debate y el disenso, como señala el profesor Robert Funk, y para aprender de los mismos.

Francisco Javier Devia Aldunate
Diplomático de carrera



Película

HILLBILLY ELEGY (UNA ELEGÍA RURAL)



HÉCTOR HUMERES NOGUERA
Profesor de Derecho del Trabajo, U. de Chile

La plataforma Netflix levantó esta cinta basada en un libro autobiográfico de J.D. Vance, quien ha sido elegido compañero de lista al cargo de vicepresidente de Estados Unidos, por el candidato presidencial del Partido Republicano Donald Trump.

Es un relato incisivo acerca de la memoria de una familia y una cultura en crisis, el que da cuenta de cómo es crecer en una ciudad pobre del *Rust Belt* (“Cinturón de óxido”) –región geográfica que va desde Nueva York hasta el Medio Oeste y que alguna vez estuvo dominada por la industria manufacturera–, que ofrece una mirada amplia y profunda de la lucha de la clase trabajadora blanca de Estados Unidos.

Se trata de un análisis sociológico compasivo y perspicaz, que combina una investigación reflexiva, con una experiencia en primera persona y que rezuma una crítica cultural sobre la clase trabajadora estadounidense.

El protagonista, un exinfante de marina y graduado posteriormente como abogado en la Universidad de Yale, y que hoy en día se desempeña como senador de los Estados Unidos por Ohio, da cuenta de las vicisitudes de su familia de origen sumida en la pobreza, procurando obtener para su descendencia una movilidad generacional ascendente.

En dicha evolución es posible observar la lucha profunda con las exigencias de una nueva vida azotada permanentemente por el abuso, el alcoholismo, la pobreza y las drogas. Con una honestidad penetrante y conmovedora, Vance muestra como él mismo carga con los demonios de su caótica vida familiar. Con figuras vívidamente coloridas, narra cómo se siente realmente la movilidad ascendente e invita a una meditación profunda sobre la pérdida del sueño americano para un gran segmento de ese país.

Resulta impactante el relato de la cinta, ya que constituye un retrato desgarrador de la disfunción que afecta a un sector de la sociedad estadounidense trabajadora y un testimonio verosímil de la fragilidad de una familia, ofreciendo una mirada cruda y honesta de la dificultad de no perder la fe en ésta.

Vance relata en forma conmovedora y franca las tribulaciones de su familia de origen, ofreciendo una mirada desde dentro del problema.

Es del caso señalar que el libro que sirve de sustrato a la película tuvo el carácter de un bestseller en los Estados Unidos y fue ampliamente considerado por reconocidos medios de difusión de ese país.

Dada la actual posición política del autor y protagonista de la cinta, resulta de interés revisarla para adquirir una visión más completa acerca de él.



Libro

EL BRASIL DE PINOCHET: LA DICTADURA BRASILEÑA, EL GOLPE EN CHILE Y LA GUERRA FRÍA EN AMÉRICA DEL SUR **Roberto Simón (Lom Ediciones, Santiago, 2023, 536 págs.)**

En este libro, su autor Roberto Simón, periodista brasileño con estudios en la Escuela de Gobierno de la Universidad de Harvard y articulista de los periódicos *Folha de Sao Paulo* y de *O Estado de Sao Paulo*, hace una extensa investigación periodística y documental en que muestra cómo la dictadura brasileña actuó para derrocar al gobierno de Salvador Allende y sirvió de apoyo y modelo del régimen militar en Chile.

Es importante destacar que esto no fue el resultado de acciones meramente circunstanciales, sino que fue una política de Estado de los militares brasileños. El autor desmitifica el rol de ese país como un fiel servidor alineado con Washington, tesis histórica sostenida por Henry Kissinger. Simón demuestra que el régimen brasileño tenía sus motivaciones propias de tipo geopolítico, ideológico económico y de política interna para intervenir en Chile. Destaca también que esta actuación de Brasil no fue fruto de los militares de línea dura del régimen, sino que también fue una política elaborada por el ministerio de Relaciones Exteriores brasileño, el mítico Palacio de Itamaraty.

En sus páginas, se puede rastrear la sorpresiva elección de Allende en 1970 y las reacciones brasileñas, el cerco diplomático por parte de Brasil hacia el gobierno de la Unidad Popular, la coordinación de la política exterior brasileña hacia Chile con los Estados Unidos y el apoyo de Brasil, en especial de su embajador en Santiago a los militares conjurados en contra de Allende.

Ya instalado Pinochet, Brasil fue el primero en reconocer a la Junta chilena, elaboró una red para perseguir a los exiliados de nuestro país y colaboró en la represión con instructores brasileños en campos de concentración chilenos, en especial en el Estadio Nacional. También cubre el libro la apertura a un nuevo mercado para la industria bélica brasileña en Chile y operativos conjuntos dentro del marco de la operación Cóndor.

Un texto importante para conocer el rol de un actor desconocido en la caída de Allende y en los inicios de la dictadura de Pinochet.

SCB